



## **El poder de la adaptación**

Un amigo me contó que estando residente en un país de África, se encontró con un buen amigo al cual no había visto en mucho tiempo y que había venido de turista con su familia.

Le contó su amigo los problemas que tenían, pasaporte y dinero robado, huelga de aviones de la compañía que debía llevarlos a su campamento final. Y que su esposa le había cogido un asco y una tal repulsión a todo lo del país, que cayó enferma y sin ganas de comer.

La cosa comenzó el primer día de su llegada, al ir a un restaurante al que la presentación, atención y comida tan desastrosa que fue el inicio de todos los males.

Ahóra estában atádos, inmovilizádos y la salud de su espósa y úno de los críos empeorába.

Túvo suérte mi amígo, ya que íba a decírles, que éso no les habría pasádo, si hubiésen ído a úno de los mejóres restauránte de la ciudad «La Kérbi», por fortuna no se lo díjo ya que éra precisáménte ése, el fatídico restauránte.

Fáltos de dinéro, documentación y a dónde ir, mi amígo los invitó a su cása, quién con su simpatía y esfuézos logró controlár un póco la situación.

El probléma principál éra la comida de la Sra. y en generál tódo lo relacionádo con la limpiéza e higiéne.

Como mi amígo tenía úna pequeña plantación de verdúras en su jardín, y algún frúto, pués éstas hervidas y los ótros peládos por élla misma, dió un buén respíro a la situación.

La cása de mi amígo estába frén-te al mar, así que, ¡oh casualidad!, un día, únos pescadóres: vístos por tódos, sacáron únos preciósos ejempláres los cuáles pára el deléite de tódos fuéron comprádos y pasádos por la purificación de úna barbacoá, acompañáda por ésas verdúras muy hervidas y júgos de los árboles frutáles.



No hace falta que os diga que la langosta que un día apareció por allí, sin previo aviso... cogida por otros pescadores justo a la puerta de su casa... tuvo el mismo fin.



La morál del grúpo se íba rehaciéndo y permitía pequeñas excursiões, visitas a los amigos de mi amigo, con el recházo de tódo lo comestible, péro aceptándo tódo lo alcohólico, embotelládo o selládo.

Buéno, puédo decír que algùn día se aceptó algúna patáta frita, o aquéllo tan típico... péro sólo un poquito... y algo más de lo que ya no me acuérdo.

Las visitas a los mercádos de frútas y verdúras éran aceptádos, los de pescádo ménos y los de cárnes... ni pensárllo.



El día en que los nuévos pasapórtes y el necesário dinéro llegáron, los amigos de mi amigo, muy agradecidos por tánta hospitalidád, le ofreciéron

compensárlo con lo que quisiéra, además de una cena por todo lo alto.

No hace falta que me ofrezcáis nada, vuestra compañía y amistad ha sido suficiente, vuestra visita me ha sido muy gratificante e instructiva y la he disfrutado...

Pero, si deseáis hacer algo especial... quisiera pedirós un favor:

Lo que tú quieras, faltaría más.

Pues desearía que ésta, vuestra última noche aquí, ya que deseáis invitarme a cenar, lo hagáis en el mejor restaurante de la ciudad, tal vez no por presentación pero sí por calidad, comparable a los mejores restaurantes de Europa.

Las cejas bajas no presagiaban nada bueno... pero cuando mi amigo añadió que el restaurante era «La Kérbi» todos palidecieron... mirando de reojo, bueno... sin lugar a dudas, a la Sra.

La mujer para sorpresa de todos soltó una risa descomunal... Pedro... eres un filósofo de la condición humana y tendré mucho gusto en ir. Si tú lo propones tus motivos tendrás.

Lo que hace la adaptación... al entrar... me contaba mi amigo; todo lo que a la Sra. el primer día le había parecido súpido, desconocido, las gentes antipáticas y la presentación asquerosa, se disipó.

El saludo del Maître a Pedro, un buen amigo de él, la mejor mesa... (ya preparada y con vistas al río), productos frescos, bien presentados, música adecuada hicieron el resto...





—Pédro le díjo la Sra:

He aprendído con ésta experiéncia, jústo al comenzár, múcho más que en cualquiér viáje que hayámos hécho... grácias por habérmelo hécho entender póco a póco y enseñármelo a apreciar.

Las cósas no son como son, ni como parécen, ni como las vémos, son como las queremos ver y múcho depénde de la compañía, múchas grácias Pédro.

\* \* \*  
**FIN**

**Las Seychelles agosto 2007-08-10**

**Por Emílio Vilaró**

Éste documento está disponible en formato .PDF, .ePUB y .MOBI en nuestra página Web:

Mi blog literario.

<https://cosasdeemilio.wordpress.com>

Más de cien cuentos, relatos, ensayos, recetas y novelas en:

[www.evilfoto.eu](http://www.evilfoto.eu)

Comentarios a:

[buzon@evilfoto.eu](mailto:buzon@evilfoto.eu)



<https://www.facebook.com/emilio.vilarolucia>

**Nóta del Autor:**

—Éste relato es parte de la novela América Virgen, la puede descargar completa y de forma gratuita en nuestra página Web.

[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_n01.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_n01.htm)

—Ésta obra está tildada, o sea: las palabras llévan la tilde (´), en el sitio en donde está el acento.

**Después de miles de lecturas de obras así escritas y leídas, podemos asegurár, que su lectura es la normal, y al leer así, no hay ninguna diferencia de pronunciación a la habitual.**

**Si deséa saber los motivos, ¿cómo se puede tildár de forma automática? Y qué ventajas e inconvenientes tiéne éste tildádo, puede leer éste documento:**

**[http://www.evilfoto.eu/pagina\\_cuentos/cuentos\\_21.htm](http://www.evilfoto.eu/pagina_cuentos/cuentos_21.htm)**

**Modificaciones a 1050w:**

**2011-08-11, 2011-12-31, 2014-01-05, 2014-01-15,  
2014-01-18, 2014-01-28, 2014-05-27, 2015-03-22,  
2018-02-28**